



EL TIO TREMENDA, LOS CRITICOS DEL MALECON.

Epidemia. Qué le ha parecido à uste, Maestro, la elacion de nuestros Iputaos de Córtes?

Tremenda. Excelente. Jasta hoy mesmo no lo he sabío.

Castaña. ¿ Pos como se le escapó à uste esa fiesta?

Tremenda. Porque no estuve capaz en toito el dia de salir à la calle. Ya saben ustees la nohecita del Domingo qual anduvimos como locos con los repiques y festejos en celebracion de la vitoria contra el *Regente nominal de España*, el grandísimo ladron y bor-rachote Soult. Caí como piedra en pozo, con la cabeza tan atracaa de especies, que me llevé toa la noche como en un letargo; de manera que quando miré por mí ya eran circum circa de las dos de la tarde. Varias veces intentaron llamarme las muchachas; pero como me veian en un sueño tan sereno y tan de gana, les daba lástima de ispertarme, sigun despues me lo refirieron, y me exaron dormir jasta que no quise mas. Caballeros, no hay que cansarse: el güen español; el amante de su Religion y de su Rey; el enemigo mortal de los Franceses y de sus viles sectarios; no igo yo soñar, pero jasta perder la chabeta de regocijo debe en las circunstancias atuales. Vitoria sobre vitoria; elecciones acertaísimas paa las próximas Córtes, ¿ no son estos unos sólios fundamentos paa creer mu cercano el momento de nuestra completa feliciaa? Me presentó cabalmente un amigo en aquella mesma tarde una estampa que le remitieron de Caiz, y

fué el argumento principal del sueño que referiré dem-
pues. Asiguro à ustedes, à fé de Lorenzo, que no sé
como no me he rendido con el exceso de regocijo que
en estos últimos meses ha experimentao mi corazon, ex-
cesivamente sensible. Quando leimos en el dia 14 aque-
lla poclamita de Suchet en Tarragona, en la qual icia
à sus esclavos : que el genio de la guerra, Napoleon
el grande, mandaba que los invencibles se reuniesen en
los Pirineos, y sepultasen entre sus peñas à los orgullo-
sos insulares : que Massena y él los iban à estruir en
Cataluña, mientras que Soult los *batia y arruinaba en*
la Vizcaya; y luego leimos el dia 15 que los cochinos
se habían güelto jocicuos. Quando reflexionaba aten-
tamente la iferencia de este mesmo dia 15, al que tu-
vimos el año pasao, y notaba lo que va de repique
à repique; entonces oprimos por un tirano, y hoy li-
bres contra un tirano; quando acá en mi imaginacion
andaba yo isponiendo lo que debe jacer Sevilla en el
próximo dia 27, en conmemoracion del 27 de Agosto
pasao; dia de honor y de gloria paa los Sevillanos, al
mesmo tiempo que de confusion y oprobio paa las águi-
las imperiales; dia primero de nuestra libertá, y último
de la bárbara y cruel dominacion francesa; dia de
terror y muerte paa nuestros opresores, y de triun-
fo y alborozo paa los leales españoles; dia propia-
mente dia, que siguió à la noche larga y tenebrosa
del más duro cautiverio; dia en que por un esfuer-
zo extraordinario, y por una particular provienciam del
Dios de los Exércitos, que tanto se ha señalao en toos ó
casi toos los sucesos de nuestra atual revolucion; paa bur-
lar el orgullo de los que confian en sus propias fuerzas; por
un esfuerzo extraordinario repito que no entraba en
ese plan fantástico que han aparentao tener algunos
hombres egoistas; por un heroico impulso del intre-

pin Mourgeon, rompió esta tarde los grillos infames de su cautiverio ; por mas que hayan icho algunos temerarios que esa entera precipitosa les fustró á ellos un plan bien combinado, por el qual iban á encerrar toda la division francesa : ¿ y quando se debia executar ? por que el dia mesmo de nuestra libertad, estaba eterminado el saqueo y la retirada del enemigo : y onde estaban escondidos esos millones de soldados ? ¿ En los jusillos ? Y á onde se han dio que no los hemos visto espues ? Por fin vamos al asunto , exémonos de contestaciones sobre tanto disparate como yo he escuchado y aun leio, para oscurecer la gloria de nuestro libertador. Iba yo diciendo que reflexionando sobre lo dicho de memoria que es el próximo 27, y todos los demás asuntos que se han tocado anteriormente, caí rendido aquella noche del Domingo, y no pue estar á tiempo en las elecciones. Todo el dia de ayer lo pasé en las mismas consideraciones ; pero amigos, anoche me casó un sueño ! que sueño ! cudiao con el sueñecito ! Triunfos de nuestros exércitos : la estampa que vino de Caiz : la memoria del dia 27 : la eleccion de Diputados : la próxima de las nuevas Cortes : entrando ya en Francia los Españoles : mi adorado FERNANDO allá : los pícaros de acá rabiando de coraje porque quisieran que : eh ? La opinion pública caa vez mas firme, á pesar de los quatro pelagatos que han intentado extraviarla ; esto es, á pesar del Percurador General, el Rancio, el tío Tre, y el de la Mancha, con el amigo de las Píldoras, y otros asina : todo este monton de cosas aglomeradas en el cerebro, ya se ve, no podian menos de proucir un sueño : Voy á contarlos. ¿ Ustees no han visto la estampa ?

Castaña. Yo no la he visto.

Tremenda. Representa una cosa como un castillo er-

ribándose; y vienen caendo por mitá de aquellas ruinas tres muñecos mu feos; aquí elante está una matrona mu jermosa, y junto otra con la Santísima Cruz agarrada; juntito está un Señor armao en guerra. Allí en un rincón hay como una joguera encendía, y al otro lao como caenas, grillos, y otros embelecocos de prisiones: y allá arribota en el aire una maama, que parece que es la que ha jecho juir á los que se van caendo. Yo no supe lo que senificaba esto; pero sí contaré lo que me figuró el sueño. Aquel armao es Wellington, que ácompañando á la España, y á su Religion, echan abáxo el eificio que iban levantando los impíos y gabáchos. Allí se están quemando unos quantos papeles prejuiciales, y aqui se estan rompiendo las caenas y los grillos con que nos iban á aprisionar. La España y su Religion triunfan de toos sus contrarios; y estos se van espeñando y rompiendo la crisma, juyendo de vergüenza. No hay tiempo bastante paa ir jaciendo la aplicacion de too lo icho anteriormente, ó lo que manifiesta la estampa: pero al fin, el resultao es completa feliciciaa; ruina eterna de toos los enemigos, y trescientas cosas mas.

Aquí no se ha jecho mas que aglomerar especies al parecer inconnexas, y que no valen un pito; mas otro dia formaremos un discurso sobre caa una de ellas: tengan ustees cudiao de recordármelas allá paa el mes que viene.

SEVILLA : IMPRENTA DE LAS HEREDERAS DE PADRINO.

AÑO DE 1813.